

Un crítico llamado Pessoa

Critica.
Ensayos, artículos y entrevistas

FERNANDO PESSOA

Edición de Fernando Cabral Martins
Traducción de R. Vilagrassa
Acantilado, Barcelona, 2003
592 páginas, 30 euros

DEJANDO al margen una primera colección breve de artículos de crítica de Pessoa prefaciados por Álvaro Ribeiro en 1944, y la serie de cuadernillos con conjuntos parciales de textos de crítica organizados y publicados por Petrus (ps. de Pedro Veiga), las antologías de textos de crítica más importantes fueron las publicadas por Jorge de Sena con el título de *Páginas de Doutrina Estética* (Lisboa: Inquérito, 1946) y la recopilación de la editora Ática (partiendo de las ediciones de Álvaro Ribeiro y J. de Sena) titulada *Textos de Crítica e de Intervenção* (1980). A esas dos recopilaciones principales deberíamos añadir los textos organizados y prefaciados por Georg Rudolf Lind y Jacinto do Prado Coelho bajo el título de *Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literárias* (Lisboa: Ática, 1966) y quién sabe si no tendrían aquí cabida muchas de las *Páginas Íntimas e de Auto-Interpretação* que los dos últimos autores organizaron también para la editora Ática (1966), o, en fin, y en la misma editora, la antología organizada por Joel Serrão *Ultimatum e Páginas de Sociologia Política* (1980). Otras fuentes y otros criterios organizadores podrían recomendarnos la consulta de la edición de las *Obras de Fernando Pessoa* (Org.: António Quadros; Porto: Lello & Irmão, 1986, sobre todo los volúmenes II y III) y la edición de las *Obras em Prosa* de Fernando Pessoa preparada por Cleonice Berardinelli para la editora Nova Aguilar de Rio de Janeiro (1974), sin olvidar algunos de los fragmentos publicados por primera vez por Teresa Rita Lopes en obras como *Pessoa por Conhecer* (1990) o *Pessoa Inédito* (1993).

La última recopilación

Los criterios de los diversos compiladores varían notablemente, tanto por el carácter más o menos específico y más o menos amplio de cada una de las recopilaciones, como por lo que se refiere a la organización y agrupación de los textos, por orden cronológico unas veces, otras por orden «genérico» (cartas, artículos, etc.) o temático. Ahora aparece en español (en excelente traducción de R. Vilagrassa) la última de las recopilaciones de textos críticos de Pessoa, la realizada por Fernando Cabral Martins para la edición de las *Obras* de Fernando Pessoa que viene publicando desde hace años la editora Assirio & Alvim. Los criterios adoptados por el recopilador para la selección y organización de los textos



hacen que esta edición sea notablemente diferente de todas las anteriores. Para empezar, se publican sólo los textos aparecidos en vida de Pessoa; después, se organizan por orden cronológico, agrupados en tres etapas sucesivas: 1912-1916, 1919-1926 y 1927-1935; en tercer lugar, se excluyen muchos de los textos firmados por los heterónimos mayores y menores (de hecho, sólo aparecen algunos de Álvaro de Campos, por entender que corresponden a la «ficción» heteronímica; y, finalmente, se recogen únicamente aquellos textos que corresponden a una determinada idea de lo que debe entenderse como «crítica», lo que explica, entre otras cosas, la exclusión de algunos textos muy divulgados en beneficio de otros menos conocidos o considerados «menores», así como el carácter heterogéneo de la recopilación, que incluye textos de temas tan diversos como la literatura, la política, la sociología o el comercio y la contabilidad.

De especial importancia para entender los objetivos y la trayectoria de la obra pessoana son los conocidos artículos sobre el presente y futuro de la poesía portuguesa con que se abre el volumen, todavía en la fase de colaboración de Pessoa con la revista *A Águia* (portavoz de la *Renascença* Portuguesa) y de admiración por la poesía de su animador, el maestro y sacerdote del «Saudosismo» Teixeira de Pascoaes, poesía «nueva» —vaga, sutil y compleja, metafísica y profundamente nacional— que sin embargo no sería sino el umbral de la verdadera revolución poética que habría de protagonizar el *Supra-Camões*, definitivo Don Sebastián todavía enco-

berto (oculto) bajo los ropajes del oficinista Fernando Pessoa. Dos años más, y vendría al mundo el padre y maestro de los heterónimos, el materialista esencial neopagano, antisauosista y antimetafísico Alberto Caeiro, encargado de «matar al padre» Pascoaes y su proyecto regeneracionista-saudosista para poder iniciar el proyecto regeneracionista pessoano.

Poliédrico perfil

Importantes también, sobre todo para mejor dibujar el poliédrico perfil de Pessoa, los artículos de intervención social, moral y política, como el que dedica Pessoa a la defensa de la dictadura (y que puede dar una visión parcial y equivocada sobre las ideas políticas de Pessoa si no se acompaña de la lectura de otros textos posteriores, incluidos los que reniegan de este artículo), o los que, en defensa de António Botto —el autor de *Canções*, y al que cabría llamar, como Luiz Pacheco a Cesariny, «poeta del cuerpo»— y en defensa de su defensor, el Raúl Leal de *Sodoma Divinizada*, tuvieron como blanco explícito y directo a los integrantes de la Liga de Acção dos Estudantes de Lisboa.

Otros autores particulares merecieron el interés, positivo o negativo, de Pessoa, destacando, entre los primeros, maestros como Poe o Camões, precursores inmediatos reconocidos como António Nobre y amigos de la aventura de *Orpheu* como Almada Negreiros, Luis de Montalvor o Sá-Carvalho, y de esa cofradía de afinidades encontramos también testimonios en esta recopilación, sin olvidar a personajes como el enigmático y temido Aleister Crowley, en cuya aventura de

aparición y desaparición en la «Boca del Inferno» se vio involucrado Pessoa dándole aún mayor misterio, al intentar aclararlo y explicarlo.

Podría sorprender la inclusión de los textos sobre comercio y contabilidad —unos de carácter teórico y general, otros de intención práctica, concreta e inmediata, aconsejando a empresas y particulares sobre el buen orden del trabajo administrativo para una mayor eficacia y un mejor rendimiento— pero se me antoja pertinente la inclusión no sólo por respeto a los criterios orientadores del libro, sino también por la irrupción en ellos del «ciudadano contribuyente» Fernando Pessoa (o Bernardo Soares, tanto monta) y por ilustrar con el ejemplo de su dedicación y seriedad el seguimiento de los preceptos de Ricardo Reis: «Para ser grande, sé entero: nada / de ti exagera o excluye. / Sé todo en cada cosa. Pon todo lo que eres / en la menor cosa que hagas».

De lectura obligatoria

De intervención y de interpretación serían los dos artículos sobre el «caso mental» y el «provincianismo» portugués, ese provincianismo mal sano y esterilizante que Pessoa considera asentado sobre dos defectos principales: un afán desesperado por ser más modernos que nadie y, en el «plano superior», la incapacidad para la ironía, incapacidad de la que no se salvaría ni siquiera el considerado como su principal representante en Portugal, Eça de Queirós. Dos textos complementarios que —lo digo, recordando al poeta, con convencimiento y sin esperanza de que el milagro se produzca— deberían ser hoy de lectura obligatoria en Portugal y países limítrofes.

Y, ya que hemos de acabar, hagámoslo en el sentido de lo dicho refiriéndonos a un texto destinado a iniciar una sección periodística con el título de *Balanza de Minerva*, donde se muestra el decir paradójico de Pessoa —«la razón del título *Balanza de Minerva* se basa en la circunstancia de que que Minerva carece de balanza»— junto con un peculiar humor de intención —«Esta sección se destina a la crítica de los malos libros y especialmente a la crítica de aquellos malos libros que todo el mundo considera buenos»— y hasta de definición del misterio propio y ajeno: «Por lo demás, la crítica no es sino la forma suprema y artística de la maledicencia».

El Pessoa de la reflexión crítica vuelve, en fin, a nosotros en español y sin máscara (o con su máscara más sutil y más encarnada o a flor de piel), para seguir su confesada vocación de indisciplinador de almas. Otros volúmenes se anuncian ya con nuevos textos pessoanos de crítica y reflexión. Desde nuestra particular y múltiple indisciplina, bienvenidos sean.

Perfecto E. Guadalupe

n guardia civil
dría ser «devo-
; tienen un ob-
ca. Por la pro-
ormaciones,
actualidad ya
r los tachones
as líneas elimi-

iente
se deduce que
ridismo polí-
a encontramos
los debates y
ictivas del pel-
as minas, con-
acusaciones
de acción del
erra Republi-
ntra el ex go-
litalit, en 1935.
asiones adopta
rjer indepen-
a situarse en la
da en cuestio-
iones de sus

le lleva a Amé-
cha el tiempo.
ue le brinda la
Inclán se travi-
sta a Margal-
al político San-
iroga, a bordo
barco en que
olo vivió una
la. Por razones
aradas (estrés
os o depresio-
Buenos Aires.
presentan sus
es de gran ri-
ión preparada
o por Glòria
lar Tur, es no
indible home-
na recupere-
de un perio-
ntensidad. De
oportuno sal-
a hemeroteca.

Enric Bou